

Palma Africana: ¿Oportunidad o Amenaza para el ambiente y para el país?

Recibido para evaluación: 02 de Mayo de 2003
Aceptación: 20 de Junio de 2003
Recibido versión final: 17 de Julio de 2003

Gloria Lucía Ramírez C.¹

RESUMEN

El presente ensayo recoge evidencias acerca de las oportunidades y amenazas que trae consigo la implantación de cultivos de Palma Africana en una población, de tal forma que el análisis de éstas permite tener una percepción clara de la verdadera situación a la que se ven enfrentadas las partes que conforman esta cadena (gobierno, empresarios y campesinos). Con la concepción que se tiene actualmente del cultivo y con el modelo industrial utilizado, se encuentra que los únicos realmente beneficiados son los grandes empresarios y que este cultivo no permite mejorar las condiciones de vida de los campesinos, ni las condiciones ambientales y económicas del país, puesto que lo único que ha generado en los países que han implantado este cultivo es pobreza y destrucción ambiental. Para reducir los impactos negativos que se han presentado con este cultivo, se pueden crear e implementar planes de acción y políticas que permitan obtener las verdaderas ventajas de éste.

PALABRAS CLAVE: Palma Africana, Impacto Económico, Impacto Social, Impacto Ambiental

ABSTRACT

The present essay picks up evidences about the opportunities and threats that African Palm cultivations brings in a population, in that way that the analysis of this evidence to have a clear perception of the real situation that faced for the parts that conform this chain (government, managers and peasants). With the present cultivation conception and with the industrial pattern used, the big managers are the only beneficiaries and this cultivation neither allow to improve the life conditions of peasants, nor the environmental conditions and economic of the country, as of the only thing that it has generated in the countries that have implanted this cultivation is poverty and environmental destruction. To reduce the negative impacts that have been presented with this cultivation, it is possible to create and to implement action schemes and politics that allow to obtain the true advantages of this cultivations.

KEY WORDS: African Palm, Economic Impact, Social Impact, Environmental Impact

¹.Ingeniería Administrativa
Universidad Nacional de
Colombia - Sede Medellín
giramire@tifon.unalmed.edu.co

1. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, el cultivo de Palma Africana o Palma Aceitera se ha venido expandiendo en gran cantidad de países tropicales que poseen las condiciones climáticas necesarias para su implantación y en los cuales dicho cultivo se presenta como la solución a los problemas de pobreza, desempleo, balanza comercial negativa, entre otros. Entre esos países se encuentra Colombia, donde esta actividad comienza en los inicios de la década de los sesenta con los programas de sustitución de importaciones, el apoyo a la industrialización y "con pretensiones de crear polos de desarrollo y generar empleos permanentes en áreas marginales, selváticas e inhóspitas de la geografía colombiana" (Guerra, 1987).

Frente a las bondades atribuidas al monocultivo de Palma Africana, son muchos los opositores de esta actividad, debido a que se ha podido demostrar que trae consigo impactos negativos en el medio ambiente, en la sociedad y en la economía de las regiones donde son implantados. A pesar de la constatación de las desventajas y problemas que se presentan con este cultivo, sus promotores insisten en presentarlo como la solución a las dificultades por las que atraviesan muchos países y poblaciones en el mundo.

Para evitar las consecuencias negativas que puede traer consigo el cultivo a gran escala de Palma Africana, es importante tener en cuenta tanto las ventajas como las desventajas y analizar si realmente tiene sentido poner en peligro las riquezas naturales y socioculturales de un país o región para brindarle utilidades económicas a las grandes multinacionales que están interesadas en obtener materia prima favorable para la elaboración y comercialización de sus productos. Para evitarlo, es posible la creación de planes y políticas que permitan controlar esta actividad y obtener los resultados favorables que el gobierno, los empresarios y los campesinos esperan al entrar a formar parte de este negocio.

2. OPORTUNIDADES Y AMENAZAS



Son muchas las personas e instituciones que afirman que el cultivo de Palma Africana y la producción de sus derivados es un buen negocio, no sólo para las partes integrantes, sino para todo el país, puesto que asegura la utilización de los recursos nacionales de la mejor forma posible, generando empleo permanente y aportando al crecimiento del Producto Nacional (Guerra, 1987). Y por otro lado, se argumenta que la producción de palma tiene sus impactos socio ambientales por la forma, el modelo y por quien los implanta. Se afirma que las plantaciones de Palma Africana están causando graves problemas para las poblaciones y el medio ambiente locales, llegando, en muchos casos, a terminar en conflictos sociales y en violaciones de los derechos humanos (Carrere, 2001, <En Línea>).

Para cada una de las posiciones anteriores existen evidencias que se pueden recoger en el análisis de tres aspectos básicos (impacto económico, social y ambiental), los cuales permitirán tener un mejor acercamiento al cultivo de Palma Africana en Colombia.

2.1 Impacto Económico

El cultivo de Palma Africana es promovido a nivel mundial por grandes empresas transnacionales (Unilever, Procter & Gamble, Kenkel, Cognis, Cargill, entre otras) que encuentran en esta actividad una fuente de rentabilidad, debido a la combinación de mano de obra barata, tierras a bajo precio, poco control ambiental, disponibilidad de financiamiento y apoyo de los gobiernos, el corto periodo entre la plantación y el inicio de la cosecha, y un mercado que está en expansión a nivel mundial. Debido a que es un cultivo orientado principalmente a la exportación, para muchos gobiernos de países endeudados, representa la posibilidad de introducir divisas provenientes de la exportación del aceite de palma. A su vez, otras instancias internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, promueven activamente dicho cultivo, ya que se benefician económicamente de éste (Carrere, 2001, <En Línea>).

Colombia es uno de los países que ha adoptado este cultivo como medio para mejorar su balanza comercial, obtener beneficios económicos y desarrollar la industria aceitera, tanto con inversiones nacionales como extranjeras. En años recientes, la palmicultura colombiana comienza a aparecer en las listas de países exportadores en el mercado mundial de aceites y grasas, lo cual constituye uno de los motivos de fomento al cultivo de Palma Africana en el país, pues de persistir la situación actual en la que son mayores las exportaciones de aceite de palma, palmistre y sus derivados, que las importaciones de aceites de semillas, en el futuro cercano, la balanza comercial sería positiva y Colombia se convertiría en un exportador neto de aceites y grasas (FEDEPALMA, 2000d).

Colombia es considerado como un país potencial para ser cultivado con Palma Africana, ya que posee regiones que se destacan por su clima tropical, adecuada pluviosidad y luminosidad, reuniendo así variables ideales para cultivar este producto en condiciones óptimas de calidad y competitividad. Además, se estima que el potencial del área que se puede dedicar a la producción, sin restricciones técnicas, llega a 3.5 millones de hectáreas (Tabla 1), las que pueden llegar a 9.6 millones si se incluyen las hectáreas que tienen restricciones moderadas, cantidad que de ser sembrada, generaría una producción que alcanzaría para abastecer el consumo mundial de aceite de palma (FEDEPALMA, 2000d).

Zonas	Área bruta en palma (ha) *	Área potencial sin restricciones (ha)	$\frac{\text{Área sembrada}}{\text{Área potencial}} (%)$
Norte	39.269	579.493	7
Central	34.545	693.103	5
Oriental	54.367	1.933.821	3
Occidental	20.191	66.865	30
Otros		258.562	0
COLOMBIA	148.363	3.531.844	4

* Datos correspondientes al censo de 1997

Fuente: FEDEPALMA (2000d).

Tabla 1.
Área potencial sin restricciones técnicas para la siembra del cultivo de Palma de Aceite en Colombia

Otro aspecto que beneficia al país es que buena parte de las hectáreas disponibles para este cultivo se encuentran localizadas en la Zona Occidental, en la Zona Norte y en la Zona Central, las cuales se encuentran relativamente cerca de los puertos marítimos del Océano Pacífico o del Mar Caribe, con acceso por carretera y, en algunos casos, fluvial o ferroviario, siendo factible destinar su producción al mercado mundial (FEDEPALMA, 2000d).

A pesar de que Colombia posee tantas ventajas para este cultivo, es importante reconocer que muchas empresas y agricultores no se han dado cuenta de que las empresas transnacionales que están fomentando el cultivo en muchos países, están aplicando una de sus políticas para lograr una baja mundial de los precios, la cual consiste en promover la expansión masiva del cultivo, con lo que logran un consumo masivo de aceite de palma y obligan a las otras empresas a bajar sus precios, consiguiendo de esta forma grandes ganancias por la comercialización de este producto a nivel mundial (Dominguez, Sin año, <En Línea>). Por otro lado, con la baja de precios, los cultivadores de Palma Africana se ven más afectados que sus principales competidores (soya, girasol y colza), ya que el aceite de palma se obtiene de un cultivo perenne, por lo que cuando bajan los precios es muy difícil reducir las hectáreas sembradas y pasarse a otro cultivo (Carrere, 2001, <En Línea>). El resultado final de esta estrategia resulta ser positivo únicamente para las principales empresas procesadoras y comercializadoras, debido a que con la sobreoferta de aceite de palma y los precios bajos pueden acceder a materia prima abundante y barata, obteniendo así grandes beneficios económicos.

Del análisis de los impactos económicos que puede traer para Colombia y para cualquier otro país que desee convertirse en cultivador a gran escala de Palma Africana, se puede concluir que las ventajas provenientes de la exportación serían muy convenientes para mejorar la situación

actual del país, siempre y cuando se pudiera asegurar que la oferta de dichos productos no fuera excesiva en el futuro, lo cual, como se acaba de anotar, es la estrategia que siguen las grandes empresas multinacionales, que buscan obtener beneficios económicos a través de la consecución de materias primas a bajo costo.

2.2 Impacto Social

El cultivo de Palma de Aceite en Colombia es relativamente intenso en mano de obra, ya que la producción es menos mecanizada que en Malasia (primer productor mundial de aceite de palma), por lo tanto, tiende a generar empleos directos permanentes y estables en todas sus formas de contratación (FEDEPALMA, 2000d), según se puede observar en la Tabla 2.

*Tabla 2.
Empleo directo en plantaciones en
1997*

Zonas	Área Neta (hectáreas)	Número total de empleos	Permanentes (%)	Contratados (%)
Norte	37.117	6.715	57	43
Central	32.172	4.360	57	43
Oriental	50.787	5.260	41	59
Occidental	18.380	7.135	36	64
TOTAL	138.457	23.470	48	52

Fuente: FEDEPALMA (1999).

Dada la intensidad en mano de obra necesaria, se encuentra que Colombia tiene una posición ventajosa en este aspecto, contando con gran cantidad de mano de obra, característica que es indispensable para la adecuada recolección de los frutos en las plantaciones de Palma Africana. Sin embargo, en la Tabla 3 se puede observar que, a nivel general, las plantaciones colombianas, en 1998, pagaban salarios más altos, medidos en dólares, que las plantaciones ubicadas en Malasia e Indonesia, lo cual puede ser explicado por el establecimiento, en la legislación colombiana, de los recargos salariales nocturnos (35%) y dominicales (200%), que es una de las causas de los costos adicionales a los que se ven enfrentados los palmitadores colombianos y lo cual limita la generación de mayor cantidad de empleo (FEDEPALMA, 2000d).

También es importante anotar que la productividad laboral en Colombia es inferior a la de Malasia, pues en 1999, el promedio nacional era de 9 hectáreas atendidas por un trabajador, frente a 12 hectáreas en Malasia (FEDEPALMA, 2000d), datos que pueden ser observados en la Tabla 3. La baja productividad laboral y los altos costos salariales ponen en desventaja la producción de aceite de palma en Colombia, ya que aumenta los costos totales de producción.

*Tabla 3.
Productividad y salarios en
Colombia, Malasia e Indonesia*

	Hectáreas por trabajador	Salario diario (US\$)
Norte	8.5	11.3
Central	8.4	13.0
Oriental	10.9	14.3
Occidental	5.7	8.6
Promedio Colombia	9	12.4
Malasia	12	9.2
Indonesia	N.D	1.6

Fuente: FEDEPALMA (2000d).

A pesar de las desventajas anotadas anteriormente, se encuentra que las zonas palmeras colombianas tienen niveles de productividad comparables a los niveles obtenidos en las plantaciones internacionales en cuanto a rendimientos por unidad de superficie cosechada. En 1999, el rendimiento de la producción nacional de aceite de palma fue aproximadamente 3.8 toneladas por hectárea, cifra comparable con el rendimiento de 4.3 ton/ha obtenido por Malasia y con el 3.2 ton/ha de Indonesia, países que han sido los pioneros mundiales en la producción de aceite de palma (FEDEPALMA, 2000d).

Los palmicultores colombianos consideran que la actividad palmera se ha venido desarrollado en un entorno socioeconómico de paz y progreso, y que ha fortalecido valores tales como el respeto a la ley, la defensa de la democracia, la sensibilidad social, la excelencia de su gente, entre otros. En la Visión al 2020 que la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite ha definido, se puede encontrar que, por su significativa participación en la generación de empleo, por su vinculación con el desarrollo de las comunidades y por su aporte al bienestar y a la convivencia, los colombianos sienten como suyo el sector palmero (FEDEPALMA, 2000d). Los sentimientos expresados por los palmicultores colombianos son comunes entre las poblaciones que comienzan a implantar el cultivo de Palma Africana, ya que cuando las compañías palmicultoras se están instalando en las diferentes regiones buscan ganar la confianza de los habitantes prometiendo empleo, bienestar y riqueza, pero a medida que transcurre el tiempo, sus ofertas son incumplidas y se hacen evidentes los impactos negativos de su actividad (Domínguez, Sin año, <En Línea>).

Uno de los principales impactos negativos se presenta porque, por lo regular, la siembra de Palma Africana requiere y exige grandes extensiones de tierra, despojando de ella a los campesinos e indígenas que habitan esos lugares (Domínguez, Sin año, <En Línea>). Como ejemplo de este impacto, se presenta el caso de Camerún, país en el que no se reconoce el derecho consuetudinario a la propiedad sobre la tierra y donde la expropiación de la tierra en poder de los campesinos no da lugar a una indemnización por parte del Estado. Debido a esto, las élites locales, con el apoyo del gobierno, se han apropiado de grandes proporciones de tierras sobre las que no tienen ningún tipo de derecho consuetudinario y "el hecho de cultivar en esas tierras una planta perenne como la palma aceitera, les otorga derechos consuetudinarios permanentes, asegurando así sus derechos en detrimento de los pobladores locales" (Sokoudjou, 2001, <En Línea>). En Colombia, la Constitución Política de 1991, en su artículo 63, reconoce que las tierras de resguardos y las tierras comunales de grupos étnicos colombianos son inalienables (Colombia, 2001), situación que obstaculiza las inversiones de las transnacionales, debido a que les impiden destruir la naturaleza y apoderarse de los territorios que requieren para cumplir con sus propósitos económicos. Sin embargo, el ex - presidente Pastrana, declaró el 11 de Febrero de 2000, en el Congreso de Calidad de los empresarios, que se llevarían a cabo reformas a la Constitución con el propósito de dar mayor libertad a la inversión extranjera (Mondragón, 2002), con lo cual se busca fomentar la inversión extranjera a costa de los derechos de las comunidades indígenas. Dentro de los proyectos para desconocer la propiedad de las tierras indígenas, está el Código de Minas, que en diversas versiones viene siendo tramitado en el Congreso de la República desde 1996 y que busca hacer expropiaciones privadas de tierras de campesinos e indígenas, como la que se decretó, por orden judicial, contra una franja de tierra comunal de los U'wa, comunidad indígena que pretenden expropiar las transnacionales para poder llevar a cabo sus negocios.

Debido al despojo de las tierras, los nativos pierden la base de su sustento y, en algunos casos, se produce el desplazamiento de las comunidades negras, indígenas y campesinos de la región. Estas personas abandonan sus tierras, cedidas a las empresas a través de su venta, ya que en muchos casos son engañados o presionados por las empresas palmicultoras (Buitrón, 2001, <En Línea>). En algunos casos, además de perder la base de su sustento, los nativos se deben subordinar a contratos, casi de servidumbre, con los terratenientes y empresarios que utilizan sus tierras y su mano de obra para cumplir con sus propósitos. Tal es el planteamiento del Plan Colombia, que busca que, en las zonas donde se exterminen cultivos ilícitos de campesinos e indígenas mediante fumigaciones, se desarrolle principalmente plantaciones de Palma Africana, madereras, caucherías y cacaoteras; situación en la que se sustituye la propiedad campesina por el dominio de grandes cultivadores y empresarios que se benefician de la tierra y de la mano de obra de sus pobladores.



En algunos casos, las empresas palmicultoras traen consigo la destrucción de estructuras sociales y tradiciones de la región, con el consiguiente empobrecimiento cultural, tal y como ocurrió en Ecuador, donde culturas indígenas y afroecuatorianas han sido despojadas de sus instalaciones (Buitrón, 2001, <En Línea>), y tal como se pretende hacer con la comunidad indígena de los U'wa y con las demás comunidades que están protegidas legalmente en la Constitución de 1991, debido a que estas leyes prohíben dañar la integridad cultural, social y económica de los pueblos indígenas colombianos.

La destrucción y pérdida del bosque tropical, produce una escasez de material utilizado por los nativos para la construcción de casas, canoas y utensilios. Se presenta la desaparición de actividades tales como la recolección de frutos, la cacería, la medicina tradicional y la agricultura tradicional. Adicionalmente, con la pérdida del autoabastecimiento, surgen problemas de desnutrición en los habitantes de estas regiones (Buitrón, 2001, <En Línea>).

El cultivo de Palma Africana tiene una capacidad limitada de generar empleo y los empleos generados son de baja calidad. En ciertos casos, la pérdida de empleos resultante de la deforestación, de la sustitución de tierras en barbecho por plantaciones de palma y del desplazamiento de personas es mayor que aquellos generados por esta actividad (Sokoudjou, 2001, <En Línea>). Por ejemplo, en Ecuador, los puestos de trabajo generados son, en su mayoría, temporales, bajo pésimas condiciones de trabajo y con bajas remuneraciones que no cumplen con la legislación laboral vigente. Adicionalmente, la mano de obra agrícola es controlada por un sistema de contratistas, sobre los que recae el empleo y el pago de los trabajadores, método con el que las compañías eliminan contratos directos con los trabajadores, favoreciendo así los cambios continuos de personal y evitando las obligaciones laborales legales, tales como pago de seguro social, vacaciones, horas extras y otras bonificaciones (Buitrón, 2001, <En Línea>). En Colombia, esta situación también es vivida por los trabajadores de dichas plantaciones y tal es el caso de los trabajadores del Sindicato de la Empresa Plantaciones Unipalma de los Llanos S.A, localizada en las regiones de los Llanos del Meta y Cundinamarca, los cuales trabajan durante largas jornadas, sin equipo de protección, con bajos salarios, en un ambiente con elevada concentración de agrotóxicos que generan gran cantidad de intoxicaciones, y mediante un sistema de contratación indirecta que elimina las responsabilidades laborales de las empresas palmicultoras (WRM, 2002, <En Línea>).

Teniendo en cuenta las ventajas y desventajas sociales que trae consigo la implantación de Palma Africana, se puede llegar a cuestionar la capacidad generadora de empleo que se le atribuye a dicho cultivo, dado que son muchas las evidencias que señalan el desplazamiento de habitantes a otras tierras, las malas condiciones de vida y la situación laboral precaria que se vive en las poblaciones donde existen dichas plantaciones, a lo cual habría que sumarle la pérdida de estructuras sociales y culturales que han marcado tradición durante largos años en sus habitantes.

2.3 Impacto Ambiental

Las personas e instituciones que fomentan el cultivo de Palma Africana plantean que, además de generar empleo y contribuir al desarrollo de los países, es un cultivo beneficioso para el medio ambiente, puesto que éste se convierte en una "máquina" fijadora de dióxido de carbono a través de la utilización de energía solar, ya que las palmas toman dióxido de carbono del aire y devuelven oxígeno a la atmósfera. Se considera que el cultivo de la Palma Africana es beneficioso para el medio ambiente, puesto que ayuda a fijar carbono durante la etapa de crecimiento de la planta, disminuyendo así el efecto invernadero y proporcionando a su vez otras ventajas ambientales (WRM, 2001, <En Línea>).

Las constantes preocupaciones ambientales y la situación de expansión económica mundial donde las personas desean disfrutar de libertad de movimiento, llevan a muchos países a pensar que el consumo de combustibles no va a disminuir, y que por el contrario tiende a aumentar cada vez más. Frente a estos problemas, aparece el uso de los biocombustibles como una buena alternativa para colaborar con la seguridad en el abastecimiento de combustibles, incrementando la diversidad de suministros y ayudando al mismo tiempo a proteger el medio ambiente y la salud de la población. Las actividades relacionadas con el desarrollo y comercialización de los biocombustibles favorecen el empleo, el desarrollo industrial, la actividad agrícola, la plantación de cultivos energéticos, la reducción de los efectos de desertización, entre otros aspectos (España, 2001).

El aceite de palma proveniente de la Palma Africana juega un papel importante en la obtención de biocombustibles, puesto que el biodiesel, biocombustible que se obtiene mediante un proceso de esterificación de aceites vegetales (como el aceite de palma) o grasas animales, puede ser utilizado para sustituir el ACPM al 100% o para mezclarlo en distintas proporciones en motores diesel, y su utilización trae grandes ventajas al medio ambiente, ya que "los biocombustibles emiten entre un 40% y un 80% menos de gases de efecto invernadero que los combustibles fósiles, con lo que el impacto ambiental es más reducido y se previene el progresivo calentamiento de La Tierra" (España, 2001). Cuando el biocombustible es utilizado para el transporte, los vehículos emiten menos dióxido de carbono que el combustible diesel convencional, desaparecen las emisiones de humos negros y de SO₂, que es uno de los causantes principales de la lluvia ácida. Por lo tanto, se presenta una mejora en la calidad del aire urbano, se disminuye el riesgo de enfermedades respiratorias y se bajan las tasas de diversas patologías asociadas (España, 2001). Adicionalmente, el biodiesel es seguro y fácil de transportar debido a que es biodegradable y posee un punto de inflamación de 150°C contra 64°C del combustible diesel (Larosa, 2001, <En Línea>).

A pesar de todas las bondades ambientales atribuidas a este cultivo, se ha podido demostrar que genera la desaparición de bosques tropicales y con ellos, diversos tipos de árboles y maderas finas, desaparición de gran cantidad de animales que habitan estas regiones y la destrucción de la biodiversidad en general (Domínguez, Sin año, <En Línea>). Según estudios realizados en Malasia e Indonesia, se ha demostrado que entre el 80 y el 100% de las especies de la fauna que habitan los bosques tropicales no pueden sobrevivir en monocultivos de palma africana y las pocas especies que logran adaptarse al nuevo ambiente se convierten en plagas, que al no encontrar suficiente alimento pasan a alimentarse de las plantas jóvenes de palma, provocando graves daños a las plantaciones, los cuales son contrarrestados con la aplicación de plaguicidas químicos que afectan aún más a la biodiversidad, así como a las aguas, los suelos y la salud de las poblaciones locales (Carrere, 2001, <En Línea>). Un ejemplo de esta situación se presenta en Ecuador, donde los insecticidas empleados han sido clasificados como alta y moderadamente peligrosos por la Organización Mundial de la Salud. Tanto la utilización de insecticidas como de fertilizantes químicos han dado como resultado la contaminación del agua, llegando a tal punto que de muestras de agua realizadas en la provincia de Pichincha, en zonas palmicultoras cercanas a Santo Domingo, se establece que la concentración de elementos químicos encontrados sobrepasa los límites recomendados para consumo humano, riego, ganado y vida acuática" (Buitrón, 2001, <En Línea>).

La mayoría de las plantaciones de Palma Africana son precedidas por la tala del bosque, con el objetivo de limpiar y preparar el terreno para hacer posible su establecimiento. En Indonesia, por ejemplo, para la plantación a gran escala de cultivos de árboles se recurre al fuego como una forma barata de desmontar las plantaciones existentes. Muchas plantaciones de palma aceitera sembradas en 1997 fueron identificadas como plantaciones que utilizaron el fuego para desmontar las áreas en las que se iban a ubicar y en este país se ha encontrado que los incendios no son empleados únicamente como forma de limpiar el terreno, sino que en algunos casos se recurre a ellos para desdibujar los límites de las concesiones y para adquirir más tierras (Siscawati, 2001, <En Línea>).

Otro inconveniente adicional que se presenta es que las plantaciones de monocultivos, como las plantaciones de Palma Africana, aumentan enormemente el riesgo de incendio, ya que los cambios que introducen dan como resultado un ambiente mucho más seco que el existente en los bosques tropicales húmedos (Siscawati, 2001, <En Línea>).

Debido a las características del cultivo y a la deforestación generada con la tala de especies tropicales originales, el suelo queda expuesto a los rayos solares y a las lluvias, lo que conlleva a la erosión, compactación y empobrecimiento. Es así como el cultivo de palma mal establecido contribuye al cambio climático por la deforestación y con ello al calentamiento global (Domínguez, Sin año, <En Línea>).

Además, estos monocultivos generan procesos erosivos a consecuencia del desbroce del terreno antes ocupado por bosques, que deja el suelo desnudo y expuesto a las fuertes lluvias tropicales. Estos procesos erosivos a su vez afectan los cursos de agua, provocando contaminación y sedimentación, lo cual tiene consecuencias sobre las especies acuáticas que allí habitan y por



ende sobre las poblaciones locales que se abastecen de agua y alimentos de la misma (Carrere, 2001, <En Línea>).

Es importante resaltar que las industrias procesadoras también ejercen un impacto negativo sobre la calidad de las aguas, debido a la liberación de grandes cantidades de efluentes -por cada tonelada de aceite se generan 2,5 toneladas de efluentes- que en muchos casos contaminan los cursos de agua por no cumplir con los requisitos legales en cuanto a su tratamiento (Carrere, 2001, <En Línea>).

Además de los problemas ambientales mencionados anteriormente, está la ingeniería genética, ya que, con el objetivo de mejorar la productividad y reducir los costos del cultivo, la industria está llevando a cabo investigaciones que permitan manipular genéticamente la Palma Africana, consiguiendo con ello una mejor calidad del aceite, mayor productividad y palmas con altura mínima. Es claro que el objetivo es transformar un producto natural en uno artificial adaptado a las necesidades de la industria, con lo cual se amenaza no solo el medio ambiente sino que se amenaza la salud de las personas que consumen aceite de palma y los productos derivados de éste, beneficiando únicamente a la industria y el comercio (WRM, 2001, <En Línea>).

Al analizar los impactos ambientales se pueden encontrar dos posiciones bastante contradictorias donde, por un lado, se plantea que el cultivo de Palma Africana busca mejorar la calidad del medio ambiente, y por otro lado, se busca mostrar los daños que está causando. Teniendo presente las posiciones y evidencias, se puede concluir que este cultivo puede generar grandes mejoras a la situación ambiental de nuestro país a través del uso de biodiesel, pero para poder evitar los daños ambientales se deben tener normas estrictas que contribuyan al cultivo en una forma diferente, es decir, que no sea a escala industrial sino que sea diversificado y a pequeña escala, de tal forma que sea cultivada y cosechada de manera ambientalmente adecuada y que sirva para satisfacer las necesidades de las poblaciones locales. Sin embargo, es importante tener claro que el negocio que se está llevando a cabo en Colombia y en muchos otros países consiste en el cultivo a gran escala, de tal forma que el sector industrial pueda alcanzar sus objetivos de rentabilidad, sin importar las consecuencias que sus acciones puedan traer.

3. COLOMBIA FRENTE AL CULTIVO DE PALMA AFRICANA

Visualizando la situación actual de Colombia se encuentra que el número de desempleados está en crecimiento, que el número de personas desplazadas de sus tierras por la violencia sigue en aumento, y que la contaminación ambiental es cada día más preocupante. Frente a esa problemática aparece el cultivo de Palma Africana como una forma de contribuir parcialmente a la solución de dichos problemas, ya que permitiría generar gran cantidad de empleo, fomentar el reintegro de los desplazados a sus tierras, impulsar la industria oleoquímica en el país, fomentar el uso del biodiesel en el transporte, aumentar las exportaciones de aceite de palma y sus derivados, entre otros. Es así como el 1º de Marzo de 2001, estando en la presidencia Andrés Pastrana, se ofrece en Malasia un total de 3 millones de hectáreas para ser cultivadas con Palma Africana, con el propósito de que lleguen el progreso, la inversión y el desarrollo social a amplias zonas de Colombia (Mondragón, 2001, <En Línea>). Adicionalmente, en el marco del Plan Colombia, se pretende sustituir plantaciones de cultivos ilícitos por Palma Africana, con lo que el número de hectáreas sembrada aumentaría aún más, siguiendo de dicha forma el modelo de Malasia, Indonesia y Tailandia, países donde las consecuencias ecológicas han sido terribles (Mondragón, 2002). Frente a los planteamientos anteriores es importante resaltar que las decisiones tomadas por Pastrana han sido tomadas sin tener en cuenta los efectos negativos que puede traer el monocultivo de Palma Africana en el país y, a pesar de las ventajas del cultivo de Palma Africana, no se debe dejar de lado la evidencia que aportan los casos de muchos países donde tanto el gobierno como sus habitantes se dejaron deslumbrar por las bondades de dicho cultivo y terminaron con grandes problemas ambientales, sociales y económicos, dado que no se percataron de que tantas promesas eran únicamente para que aceptaran participar en el negocio donde quienes más ganan son los que tienen el poder y el dinero. Por lo tanto, antes de tomar la decisión de implantar otro monocultivo como el café, en este caso el cultivo de Palma Africana, es recomendable poner en una balanza los beneficios y las



desventajas que puede traer para el país, sin olvidar que Colombia es un país que cuenta con una excelente ubicación geográfica, un clima muy ventajoso y con grandes oportunidades de desarrollo, por lo cual, es importante pensar con claridad y no permitir que se destruya la naturaleza, que se exploten los recursos naturales y que se pierda la diversidad cultural del país.

4. CONCLUSIÓN

Después de analizar los impactos económicos, sociales y ambientales que puede traer consigo el cultivo de Palma Africana en una población, se puede concluir que el problema no es la siembra, sino el modelo industrial utilizado por las grandes industrias para obtener beneficios, debido a que la situación sería diferente si se impulsara con otra mentalidad, donde fuera sembrada de forma sustentable, manejable y que buscara satisfacer las necesidades de la población y mejorar sus niveles de vida. De la manera como es concebida actualmente, se encuentra que este cultivo no permite mejorar las condiciones de vida de los campesinos, la situación ambiental y salir de la pobreza; por el contrario, únicamente sirve para enriquecer a los empresarios, en detrimento de los más pobres y de la degradación ambiental, debido a que los impactos ambientales y sociales que el cultivo de Palma Africana provoca se incrementan cuando el área plantada aumenta.



5. RECOMENDACIONES

Es claro que Colombia tiene grandes ventajas comparativas frente al cultivo de Palma Africana, ya que posee clima adecuado, gran cantidad de mano de obra, área potencial sin restricciones y buena ubicación geográfica, lo que permite obtener un nivel de productividad comparable con el de plantaciones internacionales. Teniendo estas ventajas, sería importante diseñar un plan estratégico que permita obtener beneficios de este cultivo, tanto para los palmicultores y el sector industrial, como para el país. Dicho plan debe contener normas estrictas que prohíban el cultivo de Palma Africana en grandes extensiones de tierra, es decir, que sea un cultivo diversificado, evitando de esta forma los monocultivos y los impactos ambientales negativos que éstos traen consigo; una adecuada planeación territorial de las zonas donde se han de ubicar los cultivos, buscando con ello que los campesinos sean informados y reubicados es otros previos de la región, de tal forma que no sufran los desplazamientos a los que se han visto enfrentados los campesinos e indígenas de otros países; normas laborales que eviten la explotación de los trabajadores y que protejan la salud y el bienestar de éstos; incentivos tributarios para las empresas que utilicen en sus procesos industriales sistemas energéticos menos contaminantes, tales como cambiar los combustibles fósiles por biocombustibles; y normas que permitan que el biodiesel sea exento de impuestos, de tal forma que su precio en el mercado sea competitivo frente al precio del diesel, buscando con ello que los transportadores se motiven a utilizarlo como combustible. Adicional a estos aspectos, sería importante que tanto las agremiaciones de palmicultores como el Gobierno Nacional se comprometan a plantear y poner en marcha políticas protecciónistas a la industria nacional, por medio de altos aranceles a las importaciones de aceite de palma y sus derivados, y de una adecuada política que permita la estabilización de los precios, evitando de esa forma que las estrategias de las multinacionales tengan fuertes repercusiones para la economía del país. Con planes y políticas como las mencionadas anteriormente, sería posible reducir los impactos negativos que el cultivo de Palma Africana ha tenido en otros países y podrían ayudar a obtener grandes beneficios económicos, sociales y ambientales en la población donde se implante.

6. BIBLIOGRAFIA

- Buitrón, R. 2001. El Amargo Fruto de la Palma Aceitera: El caso de Ecuador: ¿El paraíso en siete años?. www.wrm.org.uy. (Consultado en Octubre 17 de 2002).
- Carrere, R. 2001. El Amargo Fruto de la Palma Aceitera: Palma Aceitera: La expansión de otro monocultivo destructivo. www.wrm.org.uy. (Consultado en Octubre 17 de 2002).
- Colombia. Asamblea Nacional Constituyente. 2001. Constitución Política de Colombia de 1991.

- Medellín: Editorial Esquilo. 130 pp.
- Domínguez, O.H. (Sin fecha). El Cultivo de la Palma Africana en Chiapas. www.moir.org.co. (Consultado en Octubre 15 de 2002).
- España. Dirección General de Política Energética y Minas. 2002. Informe de la Comisión para el Estudio del Uso de los Biocombustibles. Madrid: Secretaría General Técnica.
- FEDEPALMA. 1999. Censo Nacional de palma de Aceite. Colombia 1997-1998. Santafé de Bogotá. 259. pp.
- _____. 2000a. Con precios internacionales y buen comportamiento de la producción y del consumo cerró el sector palmero el tercer trimestre de 2000 pp. . 1-6. En: El Palmicultor. #345.
- _____. 2000b. Principales resultados de las gestiones de Fedepalma frente a la Reforma Tributaria. pp. 5. En: El Palmicultor. #346.
- _____. 2000c. Crear más demanda para el aceite de palma utilizándolo como biodiesel en el transporte público es una forma de aumentar el consumo. pp. 8-9. En: El Palmicultor. #346.
- _____. 2000d. Visión y Estrategias de la Palmicultura Colombiana: 2000 – 2020: Lineamientos para la Formulación de un Plan Indicativo para el Desarrollo de la Palma de Aceite. Bogotá D.C. pp. 290.
- Guerra de la Espriella, A. 1987. La experiencia colombiana en el desarrollo de la Palma Aceitera. pp. 7-11. En: Revista Palmas. V8, #4. Colombia: Gran premio Editorial Ltda.
- Larosa, R.J. (2001). Proceso para la producción de BIODIESEL. metilester o ésteres metílicos de ácidos graso). www.zoetecnocampo.com. Consultado en Octubre 15 de 2002.
- Mondragón, H. 2001. El Modelo Malayo de Pastrana. www.nadir.org. (Consultado en Julio 4 de 2003).
- _____. 2002. El Plan Colombia y el Petróleo: La Hegemonía de las Cuatro Hermanas. Colombia. 13 pp.
- Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM). 2001. El Amargo Fruto de la Palma Aceitera: Aún más problemas. www.wrm.org.uy. (Consultado en Octubre 17 de 2002).
- _____. 2002. Colombia: La Dura Vida de los Trabajadores de Plantaciones de Palma Africana. www.ambiente-ecologico.com. (Consultado en Julio 4 de 2003).
- Siscawati, M. 2001. El Amargo Fruto de la Palma Aceitera: El caso de Indonesia: Bajo la sombra de Suharto. www.wrm.org.uy. (Consultado en Octubre 17 de 2002).
- Sokoudjou, H. 2001. El Amargo Fruto de la Palma Aceitera: El caso de Camerún: Las plantaciones de palma aceitera. ¿Una nueva amenaza para los bosques de Camerún?. www.wrm.org.uy. (Consultado en Octubre 17 de 2002).

